

EL PROCESO MIGRATORIO EN COLOMBIA: DETERMINANTES Y CONSECUENCIAS

Harold Banguero*

1. Introducción

Colombia ha experimentado en los últimos cuarenta años un proceso de migración y concentración de la población en los centros urbanos bastante acelerado. En efecto, en 1938 la proporción de población colombiana clasificada por el censo como urbana era del 32.0%. En 1951 este porcentaje había aumentado al 38.9%; en 1964 era del 52.4% y en 1973 del 63.0%^{1/}. Estimativos recientes consideran que este porcentaje estaría alrededor del 66.4% para el año 1980 y alcanzaría la cifra del 72.5% hacia finales del presente siglo^{2/}. Además, en las dos últimas décadas la emigración de colombianos al exterior, principalmente a Venezuela, Estados Unidos, Panamá y Ecuador ha sido bastante numerosa^{3/}. Estimativos del DANE consideran que entre 1964 y 1973 habrían abandonado el país en forma permanente alrededor de medio millón de colombianos^{4/}. El propósito de este trabajo es describir el fenómeno migratorio colombiano; investigar, hasta donde ello es posible, qué factores determinan los desplazamientos geográficos y qué consecuencias podrían tener estos cambios sobre la estructura económica y social del país. En la segunda sección se hace un intento de descripción del proceso migratorio colombiano en los últimos treinta años. La tercera sección es una síntesis de los principales hallazgos investigativos sobre los determinantes de la migración en el caso colombiano, y la cuarta sección analiza las probables consecuencias de este proceso sobre la estructura económica y social. En una última sección se obtienen algunas conclusiones.

* Profesor Titular, Universidad del Valle, Departamento de Economía.

2. El Proceso Migratorio Colombiano. Breve Descripción.

a. Tasas de Migración

Los esfuerzos realizados para cuantificar la magnitud de los flujos migratorios del campo a la ciudad han sido pocos en Colombia. Méndez, utilizando una metodología indirecta e información censal, estima que en el período intercensal 1951-1964 migraron del campo a la ciudad aproximadamente 2'438.152 personas, lo que daría un flujo anual promedio de 187.550 migrantes. Para el período intercensal 1964-1973 estima un flujo total de 2'426.575 migrantes o sea, un flujo anual promedio de 269.619 migrantes^{5/}. Estimaciones recientes de la población de algunas ciudades colombianas sugieren que las corrientes migratorias hacia las grandes ciudades han comenzado a disminuir en Colombia^{6/}. En general, Colombia presentó una tasa de migración campo-ciudad relativamente baja (alrededor del 1.2% anual) en el período intercensal 1938-1951, una tasa relativamente alta en el período 1951-64 (alrededor del 2.3% anual) y las tasas más altas en el período intercensal 1964-73 (3.2% anual promedio)^{7/}. Proyecciones recientes la sitúan alrededor del 2.1% anual, y se espera que hacia finales del siglo haya regresado a los niveles que tuvo en el período 1938-1951 (1.2% anual promedio^{8/}).

En cuanto a la migración internacional se refiere, ésta alcanzó niveles máximos en el período intercensal 1964-73 (.024% anual) y se espera que hacia finales del siglo haya bajado a un nivel del orden de .012% anual promedio^{9/}.

b. La Dirección de los Flujos Migratorios

Como es de preverse en un país de regiones como lo es Colombia, con las cordilleras actuando como barreras naturales, la mayor intensidad de los flujos migratorios internos se presenta dentro de cada región en la dirección campo o pequeño municipio a la ciudad capital^{10/}. Zapoznikow *et al* muestran cómo el porcentaje de población de las cuatro primeras ciudades (Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla) pasó del 71.0% al 78.4% entre 1951 y 1973. Por otro lado, Bogotá mostró una tendencia a crecer más rápido que las otras ciudades al pasar la participación de su población en el total de las cuatro ciudades del 43.7% en 1951 al 51.5% en 1973. Medellín y Cali más o menos mantuvieron su participación al pasar del 21.9% en 1951 al 19.9% en 1973, en el caso de Medellín, y del 17.4% en 1951 al 16.7% en 1973, en el de Cali; en tanto que Barranquilla perdió participación en el total de la población de las cuatro ciudades al bajar del 17.1% en 1951 al 11.9% en 1973. En conclusión, Bogotá, aunque obtuvo la mayor parte de sus flujos migratorios de su propia región, también recibió migrantes de otras regiones, especialmente de la Costa Atlántica, en el período 1951-1973. Sin embargo, a pesar del predominio de Bogotá, es clara la tendencia a la consolidación

de las cuatro regiones, Atlántica, Pacífica, Central y Oriental, y de las cuatro ciudades más importantes, Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla, fenómeno bastante diferente al que ocurre en otros países latinoamericanos como Brasil, Uruguay o México, en los cuales existen sólo una o dos ciudades como centros de atracción de migrantes campo-ciudad.

c. Características de los Migrantes

Investigaciones adelantadas en Colombia por Adams Schultz y Cardona-Simons muestran que los migrantes del campo a la ciudad son selectivos o tienen características muy especiales en cuanto a sitio de procedencia, edad, educación y sexo^{12/}. Con respecto al sitio de procedencia, la mayoría de los migrantes provienen de la misma región en donde se encuentra ubicada la ciudad de atracción^{13/}, aunque en el caso de la región central, Bogotá recibe migrantes de otras regiones del país^{14/}. También los estudios identifican a los migrantes como personas en su gran mayoría (90%, según Adams) menores de cuarenta años de edad, y de éstos una alta proporción se encuentra entre los veinte y los treinta años de edad^{15/}. Las razones para que ello sea así son, entre otras: a) las expectativas de los jóvenes con respecto a oportunidades de empleo y educación en la ciudad son mayores que los de las personas de edades avanzadas; b) los jóvenes tienen menos nexos o compromisos con la familia y las instituciones en el sitio de procedencia, ya que generalmente son solteros, sin hijos, y sin empleo en el hogar de origen, por lo tanto; c) los costos económicos y psicológicos de migrar son menores. La tercera característica que presenta selectividad es el nivel educativo de los migrantes. En efecto, Adams encuentra diferencias significativas entre el nivel educativo formal de los migrantes y los no migrantes^{16/}. Schultz también encuentra evidencia suficiente para afirmar que la escolaridad contribuye a la migración del campo a la ciudad, en la medida en que prepara a las personas para responder a las oportunidades de empleo en la ciudad, y aumenta los niveles de información sobre las formas de vida en la ciudad^{17/}. Méndez encuentra que el alfabetismo puede ser un factor importante en la decisión de migrar^{18/}. Finalmente la migración rural-urbana parece ser diferencial por sexos, con una ligera tendencia a migrar más mujeres que hombres^{19/}. Adams explica esto por razones de mayor facilidad para la mujer de ubicarse en empleos como servicio doméstico, vendedoras, etc.^{20/}. Finalmente, la migración parece ser un fenómeno más individual que familiar en el caso colombiano, aunque en los años de violencia se dieron muchos casos de migración masiva de familias hacia las zonas urbanas^{21/}. En conclusión, la evidencia empírica analizada muestra que el migrante potencial posee un conjunto de características que le hacen poco atractivo el lugar de origen y le aumentan las posibilidades de tener éxito en el medio urbano.

3. Por qué Migran las Personas?

Desde que Ravenstein publicó sus famosas leyes sobre migración^{22/}, se han formulado gran cantidad de teorías para tratar de identificar factores determinantes de la decisión de migrar. Según Lee, la migración se explica por factores que tienen que ver con el lugar de origen, con el destino y con las barreras existentes entre los dos^{23/}. Sin embargo, su teoría dice poco sobre los factores específicos determinantes del desplazamiento. Kuznets *et al* presentan un modelo en el que explican la migración por razones de selectividad de los migrantes mismos, es decir, migran aquellos que se destacan en su lugar de origen y deben ir en busca de nuevos horizontes^{24/}. Quizá el modelo de migración más ampliamente conocido es el elaborado por Todaro en el cual define la tasa de migración del campo a la ciudad en función de la diferencia promedio de ingresos existente entre el campo y la ciudad, ponderada por el nivel de desempleo existente en las zonas urbanas.

Formulaciones posteriores de este modelo han sido hechas por Harris y Todaro,^{26/} López Toro^{27/} y Sapoznikow^{28/}. Shaw formuló recientemente un modelo en el cual intenta explicar la migración en función de la tenencia de la tierra^{29/}. Se han hecho un gran número de estudios para verificar la validez empírica de estas hipótesis^{30/}. En el caso colombiano, Adams verificó la existencia de una diferencia significativa entre el nivel educativo de los migrantes y el de los no migrantes. También encontró que las oportunidades de empleo y mejores niveles de vida en el sitio de destino parecen tener más importancia en la decisión de migrar que la distancia en sí. No encuentra, en cambio, una diferencia muy grande entre el volumen de migración de los ricos y los pobres en el campo.

Tampoco encuentra diferencias en migración debidas a mayor o menor posesión de tierras por parte de los padres o familiares de los migrantes³¹. Por su parte Shultz T.P., utilizando información para el período intercensal 1951-1964, encuentra que los factores más importantes determinantes de la migración campo-ciudad en ese período en Colombia fueron: a) la alta tasa de crecimiento de la población rural en el período; b) los diferenciales en escolaridad (educación) entre el campo y la ciudad; c) los diferenciales de ingresos (salarios) entre los trabajadores del área rural y los urbanos del mismo nivel de calificación; d) en menor grado, la violencia en los campos que azotó al país en el período. Como en el estudio de Adams, no encuentra que la distancia sea una variable importante en la decisión de migrar^{32/}. Posteriormente, G. Fields hizo una verificación empírica, utilizando los datos del Censo de 1973, de las hipótesis de Todaro sobre el papel de los ingresos y el empleo en la determinación de las tasas de migración. La evidencia estadística confirmó las siguientes hipótesis: a) las mujeres en Colombia migran a tasas mayores que los hombres; b) las mujeres colombianas responden más que los hombres a oportunidades económicas asociadas con migración por razones sociológicas; c) las áreas de altos ingresos tienen tasas de migración mayores que las de bajos ingresos; d) áreas con

empleo mayor y más estable tienen mayores tasas de migración que otras áreas; y e) áreas en donde la composición del empleo es más heterogénea tienen mayor migración que aquellas en donde dicha composición es más homogénea^{33/}. Quizá la única conclusión general que se puede obtener de estos resultados es la de que las gentes que migran del campo a la ciudad no lo hacen por un solo motivo específico sino por la existencia de un conjunto de factores que definen diferenciales de bienestar entre el campo y la ciudad. En el Cuadro No. 1 se presentan algunos indicadores de bienestar en los años Censales 1951, 1964 y 1973, para el área urbana y la rural. Como puede observarse las diferencias en niveles de bienestar entre las áreas urbana y rural eran bastante amplias en 1951 y todavía eran grandes para algunos indicadores en 1973. En esta dirección y siguiendo las ideas de lo que se ha denominado la teoría del capital humano, formulada por T. W. Schultz^{34/} en 1962, se ha hecho investigación reciente para determinar hasta qué punto factores de bienestar diferentes a los ingresos o el empleo, tales como educación, salud, servicios públicos, etc., contribuyen a acelerar el proceso migratorio. Un modelo para el análisis de la migración a nivel de hogar dentro del contexto de diferenciales de bienestar ha sido formulado recientemente por DaVanzo^{35/}. Sin embargo, en Colombia no se ha hecho una validación empírica de su teoría.

CUADRO No. 1
INDICADORES DE BIENESTAR PARA COLOMBIA 1951, 1964, 1973,
POR AREA DE RESIDENCIA

Indicador	Año		
	1951	1964	1973
Nutrición			
Calorías por persona/día			
Urbana ¹			2236
Rural ¹			1755
País ¹	2278	1947	2179
Salud			
Expectativa de vida al nacer - Mujeres (Años)			
Urbana ²			63.8
Rural ²			53.9
País ³	50.5	57.0	61.3

Indicador	Año		
	1951	1964	1973
Tasa de Mortalidad Infantil (por mil)			
Urbana ²			55.2
Rural ²			119.8
País ⁴	135.8	85.6	64.6
Educación			
Tasa de Analfabetismo			
Urbana ⁵	24.9	17.8	17.6
Rural ⁵	54.6	45.0	22.9
País ⁵	42.5	30.6	20.6
Vivienda			
Proporción de Casas con Servicio de agua			
Urbana ⁶			72.9
Rural ⁶			10.9
País ⁷	28.8	30.0	65.7

FUENTES:

1. Jorge García, "Es Importante la Seguridad del Suministro de Alimentos en Colombia?". **Revista de Planeación y Desarrollo**, XI, 3 Sep. Dic. 1979, Tabla 8.
2. Harold Banguero, "Un Marco para la Planificación de la Población, el Empleo, la Producción, la Distribución del Ingreso y la Satisfacción de las Necesidades Humanas Esenciales. Colombia 2000: Síntesis y Resultados en **Colombia 2000**, editado por H. Banguero, Colección Debates CEDE 4, 1982, pp. 141-142.
3. Alberto, Bayona, **La Medida de la Mortalidad en Colombia**, Serie Investigaciones FEI No. 3, 1977.
4. D.N.P. "La Economía Colombiana 1950-1975". **Revista de Planeación y Desarrollo**, IX, 3 Oct-Dic. 1977, Cuadro 2.11, p. 69.
5. Alicia de Villamil y Bernardo Guerrero. "Políticas Públicas y Satisfacción de Necesidades Básicas en Colombia", **Colombia 2000** ed. Harold Banguero. CEDE 4, 1982.
6. Marcelo Selowsky. **Who Benefits from Public Expenditures**. World Bank. 1979.
7. DANE. **Censos de Población de 1951, 1964, 1973**.

En conclusión, los estudios realizados para Colombia muestran que las altas tasas de crecimiento de la población, los diferenciales en ingreso y educación entre el área urbana y la rural, y en general, diferenciales en servicios públicos y niveles de bienestar parecen ser los factores más importantes de la migración rural-urbana en Colombia.

4. Consecuencias Económicas y Sociales de la Migración

a. Impactos sobre el Empleo y los Servicios Públicos.

El proceso migratorio tiene consecuencias importantes tanto para el campo como para la ciudad. Dadas las hipótesis de selectividad de los migrantes, analizadas en la sección anterior, la migración rural-urbana podría definirse como un proceso de transferencia de recursos de la zona rural a la urbana. Más aún, el proceso sería desfavorable para el campo en la medida en que migran los más capaces y los que tienen mayor potencial de innovar en la agricultura. Sin embargo, los defensores de la migración como un instrumento equilibrador^{36/}, opinan que la mano de obra sobrante en el campo tiene productividad nula y por lo tanto, su contribución a la producción sería mayor si pudieran ser trasladados al sector industrial o de la construcción en donde su productividad fuera mayor que cero. En este caso, para la economía como un todo habría una ganancia neta al producirse la migración. La información sobre empleo por sectores disponibles para Colombia muestra que en el período intercensal 1951-1973 hubo una disminución neta en el número de empleos en el sector rural. Sin embargo, en los centros urbanos esta fuerza de trabajo expulsada del área rural no fue absorbida por el sector industrial en su gran mayoría, a pesar de su relativa alta tasa de crecimiento en el período, sino por el sector de los servicios, particularmente los servicios personales. En otras palabras, el sector moderno de la economía fué incapaz de absorber la mano de obra expulsada del sector agropecuario debido, entre otras causas, al gran desarrollo de la agricultura comercial en ese período.

Por lo tanto puede afirmarse que el acelerado proceso migratorio experimentado por Colombia entre 1951 y 1973 contribuyó de manera importante a agravar los problemas de desempleo y subempleo experimentados por las grandes ciudades colombianas en el período, lo cual, a su vez, pudo haber acelerado la migración de colombianos hacia el exterior, particularmente hacia Venezuela, al no obtener un empleo productivo en el país.

Al margen del problema del empleo, la alta tasa de migración campo-ciudad creó una presión muy grande sobre la infraestructura de servicios públicos tales como agua, luz, alcantarillado, transporte, etc., que ha hecho muy difícil el crecimiento ordenado de las ciudades y ha generado problemas de congestión y polución del medio ambiente. Cabe preguntarse si no se hubieran podido atenuar

nuar estos impactos negativos con un proceso menos acelerado que hubiera permitido una planificación gradual de estos servicios. Sin embargo, del análisis de la sección anterior se deduce que un proceso más lento sólo hubiera sido posible con un desarrollo económico y social más equilibrado entre el campo y la ciudad, el cual no se dió en el período^{37/}.

b. Impactos sobre los Migrantes Mismos

En un estudio reciente, Ribe ha hecho un esfuerzo de cuantificación del impacto de la migración sobre la posición económica de los migrantes en Colombia en comparación con la de aquella de condiciones similares en el campo pero que no migran^{38/}. Su análisis, además de confirmar los hallazgos anteriores de Adams, Schultz y Cardona - Simmons con respecto al carácter selectivo de los migrantes en cuanto a nivel educativo, arrojaron las siguientes conclusiones^{39/}: a) el patrón dominante de la migración interna en Colombia es el flujo desde áreas rurales o pequeños pueblos hacia las grandes ciudades; b) la probabilidad de migrar se incrementa con el nivel educativo; c) parece existir un patrón de migración por etapas, con períodos cortos de residencia en ciudades de tamaño mediano antes de dar el salto a la gran ciudad; d) la migración de retorno es insignificante en el caso colombiano; e) el nivel educativo de los migrantes es muy similar al de los nativos de la ciudad, pero superan en promedio al de los no-migrantes en el lugar de origen; f) la mayor proporción de los migrantes son jóvenes; g) los migrantes tienen mayores tasas de participación en la fuerza de trabajo que los nativos, especialmente en el caso de los jóvenes y los que provienen del área rural; h) en todos los sitios de destino, los migrantes tienen, en general, un ingreso promedio superior a los de los nativos de la ciudad en el mismo grupo de edad y nivel educativo. Sin embargo, se observa una ligera desventaja para los migrantes recientes de las ciudades grandes y medianas y que sólo tienen educación primaria; i) en las zonas rurales, los migrantes tienen rentas promedio más elevadas que los nativos; j) es clara la ventaja económica de los migrantes en comparación con los no migrantes en todos los sitios de destino; k) los migrantes que provienen de los pueblos y del campo son los más beneficiados, al comparar las rentas de los no-migrantes y los migrantes con el mismo nivel educativo^{40/}.

De todo lo anterior se puede deducir que el modelo de capital humano^{41/} como instrumento de análisis para la migración interna en Colombia parece ser bastante adecuado ya que, en efecto, la posición económica y social de los migrantes en su conjunto en el sitio de destino es bastante superior a la de sus similares en el lugar de origen. Los resultados apoyan la hipótesis de que el individuo o la familia se desplaza porque percibe un mayor bienestar en el lugar de destino al compararlo con el bienestar que él o ella podrían alcanzar si permanecen en el lugar de origen.

c. Impacto Demográfico

Pocos son los estudios existentes sobre el impacto de la migración campo-ciudad sobre la mortalidad y la fecundidad. En la mayoría de los estudios empíricos se usa la tasa de urbanización como aproximación del fenómeno migratorio^{42/}. Sin embargo, dadas las altas tasas de migración rural-urbana en el período 1950-1980 en Colombia, es de esperar que su impacto sobre la fecundidad haya sido muy grande. En efecto, el desplazamiento de las familias del campo a la ciudad tiene un impacto importante sobre los niveles de saneamiento ambiental y de servicios de salud preventivos, ya que, dada la alta concentración de estos servicios en las zonas urbanas, la probabilidad de tener acceso a ellos es muy superior si la persona se encuentra en la ciudad^{43/}. Al mejorar los niveles de salud y de saneamiento de las familias al urbanizarse, la mortalidad infantil descende y es de esperarse un efecto de este cambio sobre la fecundidad en el sentido de reducir el tamaño de la familia. Pero quizá el efecto más importante de la migración rural-urbana sobre la fecundidad se dá a través del cambio en la percepción del valor del hijo^{44/}. En efecto, el hijo en la zona rural tiene un valor económico, social y cultural muy alto, ya que su participación tanto en actividades laborales fuera de casa (trabajo en la parcela), como en la casa (traer agua, recoger leña, etc.) son importantes para la sobrevivencia de los hogares del campo. Por otro lado, los costos de crianza del hijo son relativamente bajos, ya que los requerimientos educativos son menores, empieza a trabajar más rápidamente en la fuerza de trabajo y los costos se distribuyen entre todos los miembros de la familia extensa. Esta situación se cambia al pasar del campo a la ciudad, en donde las posibilidades de trabajo para los niños y los jóvenes se reducen, sobre todo en los estratos altos, ya que en los bajos el trabajo infantil sigue jugando un papel importante para la sobrevivencia del hogar^{45/}. Además los costos de crianza se incrementan considerablemente al ser mayor el nivel de calificación exigido por las actividades de la industria y los servicios en el área urbana y lo más probable es que ellos recaigan sobre los padres solamente y no sobre los familiares o parientes. Más aún, los costos de oportunidad para la madre también se incrementan, ya que habrían mayores oportunidades de estudio y trabajo para ella en la ciudad. Estas actividades compiten con el deseo de tener una familia numerosa, lo cual posiblemente lleve a muchas mujeres a retardar la edad del matrimonio y de la unión. Al haber también un mayor acceso a la anticoncepción y al aborto, las madres no sólo encuentran en la ciudad menores motivaciones para tener hijos, sino también los medios efectivos para controlar su capacidad reproductiva. Finalmente, debe mencionarse el hecho de que la migración internacional afecta indirectamente la tasa de fecundidad en la medida en que buena parte de la población emigrante está constituida por mujeres en edad reproductiva (15-49 años), las cuales, al marcharse, disminuyen el potencial total reproductivo de la población.

50. Conclusiones

En este trabajo se ha hecho un esfuerzo por describir el proceso migratorio de los últimos años en Colombia e identificar sus posibles causas y consecuencias. A la luz de los resultados se pueden obtener algunas conclusiones interesantes, a saber:

a) La gente migra en Colombia porque percibe mejores condiciones económicas y sociales, mejor bienestar en el sitio de destino que en el lugar de origen. Esta situación se crea porque las políticas gubernamentales han hecho énfasis en el mejoramiento de las condiciones de vida en la ciudad, y el campo ha permanecido en condiciones de relativo abandono. Se espera que al mejorar gradualmente las condiciones de vida en el campo, y al reducirse los diferenciales en salud, educación, servicios de luz, agua, etc. existentes entre la ciudad y el campo, los flujos migratorios campo-ciudad disminuyan, como, en efecto, ya lo empiezan a hacer.

b) El fenómeno migratorio colombiano de los últimos treinta años liberó una buena proporción de fuerza de trabajo en el campo, la cual, sin embargo, no logró ubicarse adecuadamente en el sector de la industria moderna y se vió forzada a trabajar en artesanías o servicios personales o a emigrar a países vecinos, sobre todo a Venezuela. Esta transición hubiera sido menos traumática si los desplazamientos hubieran ocurrido a un ritmo más lento y con mayor planificación.

c) En algunas regiones del país, en donde la calidad y las características de la tierra permitieron el desarrollo de la agricultura moderna, la migración facilitó la mecanización y los aumentos en productividad. Sin embargo, en las regiones de ladera los cultivos tradicionales mantienen productividades muy bajas, a pesar de haberse producido un alto flujo migratorio.

d) La migración campo-ciudad parece haber mejorado las condiciones de vida de aquellos que lo hicieron, en términos de mayores ingresos y un nivel de bienestar más adecuado. Sin embargo, estos beneficios son diferenciales dependiendo de las condiciones concretas del que migra, de las posibilidades de empleo en el sector a donde migra, y del tiempo de residencia en la ciudad.

e) Lo acelerado del flujo migratorio del campo a la ciudad ha traído como consecuencia un aumento considerable de los niveles de congestión y de contaminación en las ciudades grandes del país. Esto, a la vez, ha obligado a los organismos gubernamentales a concentrar la inversión en servicios públicos en los centros urbanos, para responder a las necesidades sentidas de su población, lo cual ha redundado en una inversión muy pequeña en la zona rural en servicios tales como luz eléctrica, agua, saneamiento ambiental, etc., reforzando así los diferenciales de bienestar entre el campo y la ciudad y creando las condiciones para que el

flujo migratorio se hiciera aún más intenso en los últimos treinta años. Al desacelerarse el proceso migratorio, se crearán las condiciones para que la vida en las ciudades se haga más amable y menos angustiosa, las condiciones de bienestar del campo mejoren y quizá en un futuro se pueda observar una migración de retorno muy superior a la que hoy en día se da en Colombia.

f) La migración del campo a la ciudad ha tenido un impacto considerable sobre los niveles de salud y mortalidad de la población al hacer más accesibles estos servicios a mayores niveles de población concentrados en las ciudades, al igual que sobre el nivel de la fecundidad al disminuir la motivación para tener hijos en la zona urbana y hacerse más accesibles los medios para controlar la reproducción humana. Este impacto negativo de la migración del campo a la ciudad se vió reforzado por el hecho de que buena parte de los migrantes internacionales fueron mujeres en edad reproductiva, lo cual disminuyó el potencial total de fecundidad en el país.

X

REFERENCIAS

1. DANE, **Censos de Población** de 1938, 1951, 1964, 1973.
2. Harold Banguero. "Colombia 2000: Un Marco para la Planificación de la Población, el Empleo, la Producción, la Distribución de los Ingresos y las Necesidades Humanas Esenciales". En H. Banguero, ed. **Colombia 2000**. Colección Debates, CEDE 4, Julio, 1982.
3. Ramiro Cardona, et al. **El Exodo de Colombianos**. Ediciones Tercer Mundo, 1980.
4. Alfonso Arbeláez. "El Exodo de Colombianos en el Período 1963-1973". **Boletín Mensual de Estadística**, DANE, 310, Marzo, 1977.
5. Regina, Méndez. "Un Modelo Demográfico para Colombia Con Fecundidad, Mortalidad, Migración Interna y Participación de la Mujer en la Fuerza de Trabajo Endógenas". Tesis Magister. Universidad de los Andes, 1980.
6. Alberto Hernández, Alicia de Villamil. "Estudio Migratorio del Valle del Cauca". Informe Final. CEDE, 1981.
7. Harold Banguero. Ed. **Op. Cit.**, p. 225.
8. ———, (Ed). **Op. Cit.**, p. 143.
9. José O. Rueda y Cecilia de Rodríguez. "La Transición Demográfica en Colombia y sus consecuencias Sociales y Económicas". **Revista de Planeación y Desarrollo**, Vol. IX, 2, Enero-abril, 1979.
10. D.N.P. "Políticas de Desarrollo Regional y Urbano. Modelo de Regiona-

lización. **Revista de Planeación y Desarrollo**, Vol. II, 3, Octubre, 1970.

11. Jorge Sapoznikow, Martha Baquero y Gabriel Mendoza. "Colombia: Un Caso Particular de Concentración Urbana en América Latina". **Desarrollo y Sociedad**, # 2 Enero, 1979.
12. Dale W. Adams. "Rural Migration and Agricultural Development in Colombia". **Economic Development and Cultural Change**, 17, 4, July, 1969; T. Paul Schultz, Rural-Urban Migration in Colombia. **Review of Economics and Statistics**, 53, (1971); Ramiro Cardona y Alan Simmons, "Apuntes sobre la Concentración de la Población y la llamada Crisis de las Grandes Ciudades" en R. Cardona, ed. **Colombia. Distribución Espacial de la Población**. C.C.R.P. 1976.
13. Adams. **Op. Cit.**, p. 529.
14. Sapoznikow et al. **Op. Cit.**, p. 108.
15. Adams. **Op. Cit.**, p. 534; Schultz, T.P. **Op. Cit.**, p. 157
16. ———. **Op. Cit.**, p. 530.
17. Schultz, T.P., **Op. Cita.**, p. 163
18. Méndez, R. **Op. Cit.**,
19. Adams. **Op. Cit.**, p. 534; Schultz, T.P. p. 157.
20. ———. **Op. Cit.**, p. 534.
21. ———. **Op. Cit.**, p. 533.
22. E.G. Ravenstein "The Laws of Migration". **Journal of the Royal Statistical Society**, XLVIII, Part 2, (June), 1885.
23. Everett Lee, "A Theory of Migration". **Demography**, February, 1966.
24. Simon Kuznets, Dorothy Thomas, et al. **Population Distribution and Economic Growth - United States 1877-1950**. Philadelphia: American Philosophical Society, 1957, 1960, 1964.
25. Michel Todaro. "A Model Labor Migration and Urban Unemployment in Less Developed Countries". **American Economic Review**, 59, 2, Marzo, 1969.
26. John Harris y Michael Todaro. "Migration, Unemployment and Development: A Two Sector Analysis". **American Economic Review**, 60, 2, (Marzo) 1970.
27. Álvaro López Toro. "Migración y Marginalidad Urbana en Países Subdesarrollados. **Demografía y Economía**, 4, (2), 1970.

28. Jorge Sapoznikow, "Segmentación de Mercados y Migración Interna en Países Menos Desarrollados" Documento CEDE 031. 1976.
29. Paul Shaw. "Land Tenure and the Rural Exodus in Latin America". **Economic Development and Cultural Change**, 23, (1), Octubre. 1974.
30. Entre los muchos realizados en diferentes países y con diferentes fuentes de información puede citarse, aparte de algunos ya citados, Larry Sjaastad, "The Costs and Returns of Human Migration" **Journal of Political Economy**, 70, (1962), Harley Browning.
and Waltrent Feindt. "Selectivity of Migrants to a Metropolis in a Developing Country: A Mexican Case Study". **Demography**, 6, (4), November, 1969; Manuel Carvajal y David Geithman, "An Economic Analysis of Migration in Costa Rica", **Economic Development and Cultural Change**, 23, (1), October, 1974; Ralph Beals, Mildred Levy and Leon Moses, "Rationality of Migration in Ghana. **Review of Economics and Statistics**, 49, 4, Nov., 1967; Michael Greenwood, "A Regression Analysis of Migration to Urban Areas of a Less Developed Country: The Case of India". **Journal of Regional Science**, 11, (2), 1971; Michael Greenwood, "The Determinants of Labor Migration in Egypt". **Journal of Regional Science**, 9, 2, 1969; Gian Sahota, "An Economic Analysis of Internal Migration in Brazil". **Journal of Political Economy**, 76, 2, March. April, 1968; Mildred Levy and Walter Wadycky, "What in the Opportunity Cost of Moving? Reconsideration of the Effects of Distance on Migration". **Economic Development and Cultural Change**, 22, 2, January, 1974; Mildred Levy and Walter Wadycki. "Education and the Decision to Migrate: An Econometric Analysis of Migration in Venezuela". **Econometrica**, 42, 2, March, 1974.
31. Adams. **Op. Cit.**, pp. 529-34.
32. Schultz, T.P. **Op. Cit.**, pp. 160-63.
33. Gary Fields, "Migración Permanente en Colombia: Prueba de la Hipótesis del Ingreso Esperado". **Desarrollo y Sociedad**, 3, Enero, 1980, p. 114.
34. Theodore W. Schultz. "Reflections on Investment in Man". **Journal of Political Economy**, LXX, 5, Part 2. October, 1962.
35. Julie DaVanzo. "Microeconomic Approaches to Studying Migration Decisions". Rand Corporation Paper (Mimeo), Marzo, 1980.
36. Entre otros, pueden citarse a: W. A. Lewis "Economic Development with Unlimited Supplies of Labour: **Manchester School of Economic and Economic and Social Studies**, May, 1954; J. Fei y G. Ranis.

- "A Theory of Economic Development". **American Economic Review**, September, 1961; D. Jorgeson. "The Development of Dual Economy". **Economic Journal**, June, 1961; A. Hirschman. **The Strategy of Economic Development**, New Haven: Yale Univ. Press, 1958 y L. Currie **Accelerating Development: The Necessity and The Means**, New York, MacGraw Hill, 1966.
37. D.N.P. "La Economía Colombiana, 1950-1975". **Revista de Planeación y Desarrollo**, IX, 3, Oct-Dic, 1977.
 38. Elena Ribe. "La Posición Económica de los Migrantes y los No-Migrantes en Colombia". **Desarrollo y Sociedad**, 5, Enero, 1981.
 39. Debe anotarse que esta investigación fué hecha con información suministrada por una muestra del 4% del Censo de Población de 1973.
 40. Ribe E., **Op. Cit.**, 88-89.
 41. DaVanzo, **Op. Cit.**.
 42. Por ejemplo, en T.P. Schultz, "Rural - Urban Migration in Colombia". **Review of Economics and Statistics**, 53, 1971, y H. Banguero, "The Social and Economic Determinants of Fertility in Colombia". Tesis de Ph.D., University of North Carolina, Chapel Hill, 1977.
 43. Ver Marcelo Selowsky, **Who Benefits from Government Expenditures?** Oxford University Press, 1975.
 44. Estudios sobre el valor del Hijo en Colombia han sido hechos por H. Banguero en "The Social and Economic Determinants of Fertility in Colombia". Tesis de Ph.D. University of North Carolina, Chapel Hill, 1977, y B. Turchi y H. Banguero. "El Costo de los Hijos y el Descenso de la Fecundidad en Colombia" (mimeo), 1982. Una síntesis se presenta en H. Banguero y B. Guerrero. "La Transición Demográfica en Colombia: Determinantes e Impactos Económicos y Sociales". **Revista de Planeación y Desarrollo**, 15, I, enero-abril, 1983.
 45. Ver M.J. Pérez. "Una Hipótesis Económico-Demográfica sobre la participación de los diferentes miembros del Hogar en la Fuerza de Trabajo en Colombia". Tesis de Magister, Universidad de Los Andes, 1980 y Ulpiano Ayala **et al.** "El trabajo Infantil en Bogotá, D.E." **Informe CEDE**, Capítulo 6o., Resumen, Conclusiones y Sugerencias, 1982. Para una síntesis de estos estudios ver H. Banguero y B. Guerrero. "La Transición Demográfica en Colombia: Determinantes e Impactos Económicos y Sociales". **Revista de Planeación y Desarrollo**, 15, I, enero-abril, 1983.